

OTRO FALSO DESARROLLISMO Y EL ESTATUTO DEL SUBDESARROLLO

Llegamos ahora a los problemas éticos que atañen a los hombres de ciencia en cuanto individuos y en cuanto miembros de organizaciones profesionales, Cualquiera que hayan sido los deseos de los inventores y técnicos respectivos, la ciencia aplicada ha originado de hecho la creación de industrias monopólicas, controladas por capitalistas privados o por gobiernos nacionales centralizados. Ha causado la concentración del poder económico, ha robustecido las manos de la minoría contra la mayoría y ha acrecentado el poder destructor de la guerra. La ciencia aplicada, puesta primero al servicio de los grandes negocios y en seguida al servicio de los departamentos de guerra y los ministerios del exterior ha engendrado el lanzallamas, el cohete, el bombardeo de saturación y a poblaciones enteras con explosiones atómicas y leucemia fabricada por el hombre y de la peste diseminada artificialmente. Ha llegado ciertamente el momento en que los hombres de ciencia consideren, individual y colectivamente, el problema ético del "justo modo de vida". ¿Hasta que punto está justificado un hombre para seguir una línea de conducta profesional que, aunque no suponga ninguna injusticia inmediata, origina consecuencias sociales que son evidentemente indeseables o manifiestamente malas?...Hasta ahora la ciencia aplicada, en gran medida, ha estado al servicio del monopolio , la oligarquía y el nacionalismo. Pero no hay nada en la naturaleza de la ciencia o de la técnica que haga que ello deba ser inevitablemente de ese modo.

Aldous Huxley¹

Quisimos recordar la opinión de Aldous Huxley en 1947, cuando varios pensadores fueron convocados por UNESCO para responder a un cuestionario, en calidad de individuos, sin representar a sus países, sobre su opinión acerca de la declaración para la cual ya estaba trabajando la Comisión de Derechos del Hombre de las Naciones Unidas para definir la Declaración Universal de Derechos del Hombre que la Asamblea General de las Naciones Unidas publicara el 10 de diciembre de 1948.

Científicos y técnicos ya estaban trabajando para los monopolios, la oligarquía y las guerras entre naciones para expoliar o depredar los recursos naturales de las naciones más débiles aumentando su poder económico y armamentístico.

No se puede separar ni la ciencia ni la técnica del uso social que se les da. Ya nos lo enseñó hace tiempo el padre de la cibernética Norbert Weiner, cuando creó la retroalimentación y vio que su primera utilización fue tirar la bomba atómica. Por eso escribió *Dios y el Golem S.A.* en 1964. El Golem sería como un aprendiz de brujo, un mecanismo que no piensa, descerebrado y sin valores, que no domina los poderes que se le habían dado.

Cuando Rogelio Frigerio (1914-2006) escribió *El estatuto del subdesarrollo* en julio de 1967, sostenía en su nota preliminar que era una toma de posición "en la lucha por la liberación nacional" y que hacía falta un estudio sistematizado de "las corrientes ideológicas en la economía"² y afirmaba que "es un problema de la teoría económica pero es un problema de la práctica histórica". Alertaba también que si se siguiera el camino del desarrollo se cumpliría "el objetivo revolucionario de asegurar la independencia y la grandeza de la Nación... y si no se hiciera, "ni siquiera tendrán éxito los gobernantes que limiten su cometido a sanear las finanzas y a poner "la casa en orden". Para Frigerio, "fuera del camino del desarrollo, no hay soluciones financieras, monetarias ni administrativas: en la búsqueda de éstas, aisladas de la estrategia de desarrollo, se perderá tiempo y se condenará a la comunidad a la estrechez, la angustia económica y la guerra social".

¹ Autores varios: *Los derechos del Hombre*, LAIA, Barcelona, 1975

² Frigerio, Rogelio: *Estatuto del subdesarrollo*, Librería del jurista, Bs.As, 1983

Continúa, en la primera edición diciendo que para los desarrollistas *“los aspectos monetarios y financieros son aspectos superficiales del problema de fondo, que es de producción, de desarrollo de las fuerzas productivas”*³.

Atacando las trampas pseudocientíficas y atacando a varias posiciones contrarias a su posición *“histórica del desarrollo prioritario y acelerado, subyace una posición política que es exactamente la opuesta a la nuestra”*. Para Frigerio *“el desarrollo económico es la estrategia de la liberación nacional, de la realización de nuestros pueblos como naciones soberanas, integradas y en continuo proceso de maduración, nosotros atribuimos importancia decisiva a los medios, a las tácticas de esa estrategia política del desarrollo. Concebimos el desarrollo como lucha, no como categoría abstracta”*⁴.

Sosteniendo que los créditos del FMI *nunca han estabilizado ni pueden estabilizar la moneda de un país*, defiende la utilización de los préstamos en el gobierno desarrollista, pero en contraste sostiene que cuando se recurre al FMI en el marco de políticas monetaristas, *“las consecuencias han sido negativas”*.

Según el autor, fue el monetarismo de Krieger Vasena el que lo motivó a escribir el *Estatuto del subdesarrollo* que consiste según él, *“en mantener el país en el estado en que se encuentra productivamente declinante, con el nivel de inflación más alto del mundo ...y lo que es peor, con una moneda de compra externa que se compone en cuatro quintas partes con la venta de productos primarios, lo cual asegura una invariable pérdida del poder adquisitivo para incorporar al ciclo económico los insumos, maquinarias y equipos de que el país carece”*⁵.

Nosotros teníamos serias diferencias con Rogelio Frigerio, pero quisimos citar sus propias palabras porque el falso discurso del gobierno actual que se autodenomina desarrollista está aplicando *“el falso desarrollismo”* que se encamina a continuar con el *“Estatuto del subdesarrollo”*. *“El subdesarrollo es una condición estructural, común a todos los países de producción primaria y que se expresa en el estrangulamiento externo de la economía”* concluye.

Frigerio fue un opositor permanente del liberalismo y de la apertura de las importaciones y sostenía que el reencuentro de los argentinos debería tener prioridades programáticas que sintetizaba en a) legalidad para todos b) paz social c) Desarrollo.

Llegamos a un punto similar al que concebía Frigerio cuando sostenía en su libro *Las condiciones de la victoria*⁶ en 1959 que *“tiene que quedar bien claro que no puede haber actividad pública eficaz sin moralidad...mientras investigan los presuntos negociados que hubieran existido... la verdad es que debilitaron la industria, privaron al país de bienes y técnicos –que marcharon al extranjero...son los mismos que promovieron la importación en términos tales que en poco tiempo restringió el mercado de la industria local, que quedó indefensa, pero se favoreció el acelerado enriquecimiento de unos pocos. Son los mismos que promovieron la importación en términos tales que en poco tiempo aniquilaron todas las reservas de divisas del país y comprometieron hasta las que disponíamos. Esta política que colocó a la república al borde de la quiebra, tuvo como contrapartida la oportunidad de hacer buenos negocios para un pequeño círculo de privilegiados.*

El creador del desarrollismo sostenía una y otra vez que no se podía distribuir un alfajor, que primero había que hacer una torta. Pero nosotros sosteníamos y seguimos sosteniendo que la historia política no es escatológica ni teleológica o sea que no hay etapas sucesivas necesarias ni conlleva en su decurso un fin inmanente. Los dueños del alfajor tendrían cada vez más más poder si fueran dueños de una torta y cada

³ ibidem

⁴ ibidem

⁵ ibidem

⁶ Frigerio, Rogelio: *Las condiciones de la victoria*, EDUNLa, Pcia de Bs.As, 2018

vez sería más dificultoso modificar los criterios económicos si no existe una matriz productiva que no contenga la justicia distributiva ya que la economía son relaciones sociales de poder.

Ya sabía Frigerio lo que acusaba en la tercera edición del libro, antes del golpe de estado de 1962 donde escribía un acápite sobre el “falso desarrollismo”. Sostenía que estaba amenazado el gobierno de Frondizi por *“el proceso por los factores antinacionales que defendían por todos los medios la estructura del subdesarrollo favorable a sus intereses. El enemigo es fuerte y coherente y anticipaba que sus tácticas serían frontales u oblicuas, según las circunstancias. En todos los casos trataría de deformar la realidad y de disfrazarla bajo vestiduras de diversa ideología para concitar la enemistad de distintos sectores hacia los planes del gobierno”*. Lo que no vislumbró Frigerio es que usarían, mucho tiempo después, la vestidura del desarrollismo para disfrazar una política neoliberal, abrir las importaciones, destruir la industria, aumentar exponencialmente el desempleo y violentar sus tres prioridades programáticas que sintetizaba en: a) legalidad para todos b) paz social c) Desarrollo.

¿Pero hasta cuando nos quieren hacer creer que las ciencias económicas son ciencias exactas? ¿que dado que no dan los números, todas las personas debemos sufrir lo que las “leyes de la economía” nos dicen, como si fuera la ley de la gravedad de la tierra, o un error matemático querer favorecer a los monopolios y factores de poder en vez del bienestar y la dignidad de las personas y la comunidad toda o pretender ser soberanos políticamente. Hay diversos modelos económicos que compiten entre sí porque no son científicos, porque son relaciones sociales de poder.

Los que postulan la economía como ciencia exacta son los que nos dicen que no hay otra salida para nuestro desarrollo que el neoliberalismo y lejos podrían sostener que una ciencia tiene “corrientes ideológicas”. No serían desarrollistas. Tampoco tendrían una postura que sostuviera que es una “práctica histórica” como sostenía Frigerio, ya que no sólo se modifican las prácticas económicas según las encrucijadas históricas sino de acuerdo al tipo de sociedad o comunidad a la cual se aspira. Por lo cual, sostenemos que es un falso desarrollismo el que lleva a afianzar nuevamente el estatuto del subdesarrollo, alentando la especulación financiera y la fuga de capitales, aplicando el monetarismo financiero, devaluando la moneda nacional, afectando el salario real, favoreciendo a quienes pretenden seguir siendo exportadores agroindustriales de productos primarios e importadores de bienes de capital, eliminando los impuestos a la producción primaria y a la importación de productos suntuarios e imponiendo altas cargas impositivas a la producción de la pequeña y mediana empresa industrial acompañando dichas medidas con aumentos tarifarios a los consumidores y vulnerando a los más débiles.

Para el Justicialismo, como le dice Perón a Frigerio en una carta del 25 de mayo de 1958, *“congelar los salarios y liberar los precios ha sido el expediente más usado en la explotación de todos los tiempos. De esa manera se impulsa la espiral inflacionaria, en la que los salarios suben por la escalera en tano los precios lo hacen por el ascensor según la feliz expresión de los trabajadores. Esto conduce a un permanente desequilibrio y a la destrucción de la economía popular, mientras el conjunto se desliza cada día más hacia una situación cada vez más desfavorable. No conforma a los obreros porque es un engaño y no mejora la situación económica porque se propende cada vez a una mayor inflación”*... El sistema realizado por el gobierno Justicialista con éxito, continúa Perón, *“logró un perfecto equilibrio durante diez años, en los que el pueblo ha gozado de un elevado margen de felicidad, el país de una absoluta tranquilidad social y las empresas de mayores beneficios, que se logró mediante un trato justo y equitativo tanto para los precios como los salarios. Para nosotros, los justicialistas el capital está al servicio de la economía y ésta al del bienestar social de manera que, en cualquier solución partimos de la misma premisa”*.

Un capítulo aparte sería el debate con el desarrollismo sobre el capital extranjero y la deuda contraída con el FMI que no se utiliza para la producción sino para “sanear la balanza comercial y el déficit fiscal” mientras Perón al FMI lo denominaba “el engendro putativo del imperialismo”.

Si bien no coincidimos en varias de las postulaciones de Frigerio, el creador del desarrollismo, la editorial de la Universidad Nacional de Lanús realizó la quinta edición de *Las condiciones de la victoria* para que todos y todas puedan juzgar sus planteos en forma democrática si verdaderamente aspiramos a tener legalidad para todos, paz social y desarrollo.

Ana Jaramillo